Resumen ejecutivo: Buscando en la diversidad, hacia una tipología de personas en Situación de Calle en Santiago de Chile

Marco teórico

A continuación se exponen los cimientos teóricos que permiten comprender la situación de calle desde la sociología. Este apartado consistirá: 1) la relación existente entre agencia y estructura, y el posicionamiento de los autores respecto a ella, 2) la situación de calle como una exclusión social y 3) el peso de la estructura en las desventajas acumuladas.

2.1 Sobre la agencia y la estructura: una discusión necesaria

Para efectos de la investigación, las personas en situación de calle serán comprendidas como agentes situados en una relación espacio-tiempo particular. Los conceptos presentes en esta definición requieren de una explicación teórica que tienen su origen en la separación agente/estructura. La discusión en torno a ella ha sido una constante en el pensamiento sociológico desde sus inicios (Mascareño, 2008), difiriendo en cómo y desde dónde son pensados los fenómenos sociales, y alcanzando en este debate dimensiones ontológicas: ¿la acción proviene desde el impulso individual o es más bien intencionada por factores externos a quien la realiza?, ¿cuáles son los márgenes de acción del individuo?, ¿se trata de un repertorio definido o de un ilimitado abanico de posibilidades?

Las respuestas a tales preguntas generan posiciones en torno a cómo se entiende el estudio sociológico, existiendo líneas que construyen su teoría privilegiando la acción, y otras que concentran su análisis en la estructura, identificando en ella el origen de lo social (Mascareño, 2008). Entre quienes subrayan la importancia de las limitantes exteriores al individuo, destacan líneas de estudio capitales para el pensamiento sociológico, entre las que destaca la teoría marxista, en donde el sujeto es partícipe de una historia conformada -y proyectada- por la lucha dialéctica entre dos grupos situados en las antípodas de los modos de producción de cada estadio civilizatorio. En el materialismo histórico de Marx (2004), la sociedad se encamina en un tránsito ineluctable hacia la resolución de esta dialéctica en una síntesis definitiva: el comunismo; así, las acciones individuales tienden, de forma más o menos consciente, pero igualmente irremediable, a participar de este proceso. Por otra parte, la teoría

durkheimiana (2004), considera a todo hecho social (objeto de estudio primordial de su sociología) como externo al sujeto, pre-existiéndolos y sobreviviéndolos. Mientras tanto, en la teoría estructural-funcionalista de Talcott Parsons (1999), la acción individual y conjunta es central, pero se encuentra supeditada a factores externos insertos en un sistema social que tiende a la autorregulación como una constante operativa. Finalmente el estructuralismo, nacido desde la adopción, por parte de Claude Lévi-Strauss (1969), del concepto de estructura de la lingüística estructural de Ferdinand De Saussure, plantea la preeminencia de ésta por sobre toda acción individual, que es más bien un reflejo o una muestra de elementos estructurales subyacentes y constitutivos de cada uno de los miembros de la sociedad. En cada uno de estos casos someramente mencionados, el trabajo hermenéutico busca descubrir la existencia de elementos anteriores y soterrados en el individuo, capaces de explicar sus acciones.

Un posicionamiento paralelo en la discusión, es la afirmación de que la sociedad (lo externo, el conjunto, la estructura) es producto de la acción de individuos; lo social no preexistiría al individuo sino que es creado permanentemente por y desde ellos mediante prácticas, acciones, sentidos. Líneas de investigación social tan distantes como el individualismo metodológico, la teoría del homo economicus de Adam Smith y la fenomenología (Mascareño, 2008) tienen una base común en la creencia de que la suma de individuos, a través de acciones personales (racionales, motivadas, deseadas), crea y modifica el mundo social (Archer 2000). Por su parte, Max Weber (2014) evitó definir una posible estructura, centrando el estudio sociológico en la pregunta por la acción, y generando una tipología de la acción que no puede ser comprendida sin dar el rol protagónico a los individuos.

Para Margaret Archer (2000), el primer conjunto de teorías, aquellos que privilegian el estudio de una estructura o un conjunto social superior y configurante del individuo, construye la sociedad (es decir, construye su objeto de estudio) desde una falacia originaria: el individuo es un epifenómeno de la estructura; es lo que la autora nombrará como “conflacionismo descendente”. La conflación es una unión, una fusión, por lo que el concepto refiere a una fusión impulsada desde arriba, articuladora hacia abajo. De tal modo, la estructura, como una suerte de esqueleto o marco, compondría y explicaría a los sujetos; por ende, en ella está el por qué de las acciones y trayectorias individuales, a ella se debe interrogar para comprenderlas. Para el segundo conjunto de teorías, la autora desarrolla el concepto de “conflacionismo ascendente”, vale decir, una fusión presionada desde abajo; nomenclatura teórica en donde interrogar al individuo es la forma correcta de encontrar respuestas a nuestras preguntas acerca de los fenómenos sociales. El objeto de estudio, aquí, se alcanza al hacer de la estructura un epifenómeno del agente.

Siguiendo esta línea, Archer (2000) detecta un tercer tipo de conflacionismo: "el conflacionismo central". Éste refiere a dos teorías específicas, la teoría del habitus de Pierre Bordieu (1999) y la teoría de la estructuración social de Anthony Giddens (2001), en ambas, la fusión central de estructura y agente reduce las propiedades y poderes propios de cada uno de estos conceptos, que para la autora circulan en carriles separados.

La postura de la autora respecto a los conflacionismos, es que todos ellos son insuficientes para estudiar la complejidad de la sociedad moderna (Mascareño 2008). Siguiendo esta afirmación, se vuelve tentador adoptar su modelo teórico y utilizarlo como matriz, sugiriendo con ello que la pesquisa por la complejidad es el criterio fundamental para elaborar un marco teórico: mientras mayor complejidad permite aprehender, será más útil para una investigación sociológica. En este punto, es relevante volver a Mascareño (2008), quien, precisamente en una mirada crítica sobre la teoría sociológica en un contexto social de alta complejidad, detecta en la propuesta de la socióloga británica un guiño conflacionista.

Para Margaret Archer (2000), estructura y agencia corren por vías separadas, dialogan entre sí, pero no se entrecruzan ni fusionan, pues ante todo poseen propiedades divergentes y únicas que se disolverían en la conflación. Para definir de modo más concreto estas propiedades, Archer (2000) amplía la división básica estructura/agente incluyendo conceptos como persona, actor, *self-conscience*, sistema cultura, sistema sociocultural, entre otros, tomando recursos de la neurociencia y otras ciencias. Esta operación teórica efectivamente logra complejizar el acercamiento y la mirada de un fenómeno, pero en su trayecto genera una complejización anexa que genera nuevos nudos gordianos para la teoría, pues

> "*conduce a ontologías estratificadas dentro de la ontología estratificada acción/estructura, lo que desemboca en la paradoja de un ser que afirma ser lo que es y otra cosa a la vez (persona, agente y actor son lo que son y además acción; sistema cultural y sistema sociocultural son lo que son y además estructura). Nuevamente esta distinción no sería problemática si la epistemología subyacente fuese, por ejemplo, la observación de segundo orden, en la que el ser depende de una distinción hecha por el observador. Pero no lo es. Es realista*" (Mascareño, 2008, p.239)

En esta nueva ontología estratificada, las relaciones y conexiones entre agente y estructura deben ser puestas en nuevos términos: relación entre persona y acción, entre *self-conscience* y sistema cultural, etc. Esta red relacional pierde la premisa de mantener propiedades y poderes exclusivos para cada concepto, produciendo con ello pequeños conflacionismos.

Aun cuando Archer (2000) asegura alejarse del conflacionismo al entender estructura, agencia y persona como carriles separados, el diálogo entre los conceptos relativos al individuo que participan de su teoría morfogenética, componen una especie de conflacionismo central a escala. En este sentido, es relevante remarcar que toda teoría sociológica, al ser un "recorte" de la realidad (Raglianti, 2006), va a tener limitantes en su capacidad de responder a las preguntas que se plantee. Por cierto, existirán teorías sociológicas más o menos complejas, de mayor o menor utilidad para pesquisar ciertos fenómenos sociales; no obstante, todas ellas son potencialmente reduccionistas, puesto que son lecturas de la realidad erigidas sobre supuestos ontológicos y epistemológicos, y no constituyen la realidad en sí. Una analogía posible emerge al imaginar una fotografía o toma fílmica que "captura" la realidad, o un informe médico que "diagnostica" un determinado problema de salud: la "captura" no corresponde a la realidad retratada, y el "diagnóstico" no agota en su particularidad la salud como un fenómeno multidimensional.

La búsqueda de una teoría lo suficientemente compleja como para dar cuenta de los incontables factores constitutivos de la realidad, puede volverse una labor utópica, la enorme roca que Sísifo está condenado a conducir por la eternidad en el Hades. En este sentido, al mismo tiempo que se reconocen las limitantes de cada teoría, es importante rescatar las posibilidades emanadas de cada una: la noción de anomia en Durkheim (2004), la capitalidad del conflicto en Marx (2004), los múltiples usos del habitus de Bordieu (1999), etc.

Pues bien, todas las teorías que vinculan agente y estructura son como la gran roca que arrastra Sísifo en su condena, vale decir, todas ellas son limitadas y no permiten dar cuenta plena de la realidad. ¿Cuál escoger?, ¿con qué criterios se haría? Siguiendo a Mascareño (2008), se podría seleccionar en base a criterios ontológicos y epistemológicos, sin embargo, se cree necesario sumar un tercer criterio; el práctico. En base a este se ha seleccionado la teoría de la estructuración social de Anthony Giddens (2001), dado que permite el análisis del fenómeno a estudiar sin caer en una teorización excesiva que invisibilice lo realmente importante para los términos de esta investigación: las manera en que las personas en situación de calle comprenden su vida, más que una visión netamente teórica del fenómeno.

Si en lugar de la teoría de la estructuración social fueran utilizados otros marcos teóricos, de igual modo existirían limitantes analíticas. Por ejemplo, utilizar la teoría morfogenética de Margaret Archer (2000) supone ontológicamente que agencia y estructura transitan por carriles separados, desarrollando encuentros entre ambas que, como se explicó anteriormente, derivan en otro tipo de conflacionismo. Si se utilizaran las llamadas teorías conflacionistas descendentes, la capacidad de injerencia individual se diluye; si se utilizan los conflacionismos ascendentes, las limitantes o

constreñimientos de la estructura al agente dejarían de ser considerados. Los conflacionismos centrales ofrecen posibilidades analíticas que permiten trabajar con la relación agente-estructura como un fenómeno doblemente recursivo, como un proceso de retroalimentación.

Dentro de estos conflacionismos, la teoría del habitus de Bordieu (1999) es una posibilidad de estudio que, no obstante, dando cabida a la agencia, la limita a partir de variables estructurales como la clase social. Mientras tanto, la teoría de estructuración social de Giddens (2001) permite una fluidez en el análisis de esta relación, pues sus conceptos, como se verá a continuación, poseen la virtud de la laxitud.

Las limitantes de esta teoría, residen en un conflacionismo central, donde la autonomía de agencia y estructura desaparece, presentándolas de forma temporal simultánea (Mascareño, 2008), esta elipsis, sin embargo, no resulta problemática, pues el juego que Giddens (2001) establece entre agente y estructura permite, como se presentará, arrojar luces sobre la vivencia de la calle, sus dimensiones estructurales, y la relación entre ambas.

Para Giddens (2011), las prácticas sociales situadas en espacio y tiempo reproducen y transforman la sociedad, siendo ellas el espacio en donde se unen agencia y estructura. Bajo esta lógica, la situación de calle se entenderá como una práctica social, ubicada en un espacio-tiempo específico, por actores cuya subjetividad y capacidad de acción no se encuentra amarrada a principios estructurales irreductibles.

En la medida que las personas en situación de calle ejercen la práctica social de habitar la calle mediante acciones (basadas en deseos y motivaciones) motivaciones, reproducen una acción sistémica mayor (Giddens, 2011). En otras palabras, la situación de calle existe porque hay actores “con capacidad de acción” (Giddens, 2001) reproduciéndola, es decir, ésta no existe por sí sola, y sus protagonistas no son marionetas esperando a ser activados por algún invisible titiritero. Sus protagonistas son quienes vieron en la calle una oportunidad, quienes fueron relegados a ella sin tener más opciones, quienes expulsan a otro de un domicilio, quienes niegan la mirada a los rincones cubiertos de frazadas y cartones en la ciudad, etc. La situación de calle es un fenómeno reproducido en múltiples instancias en un espacio-tiempo determinado, es decir, circunscrito en una particular relación Estado-Mercado-Sociedad (descrita en el apartado anterior).

Existe dentro de la teoría de la estructuración social un elemento fundamental para explicar la situación de calle: las consecuencias no buscadas en la acción. Si bien toda acción tiene una motivación inicial, o espera un resultado determinado, muchos de estos resultados no son buscados directamente, y pueden afectar las vidas propias y

ajenas. A veces, la visión de la calle como una oportunidad, o la llegada a ella por falta de otras opciones, provienen de una serie de eventos en el ciclo vital que se encadenan unos a otros como resultados buscados y no buscados de la acción. A su vez, considerando siempre la concatenación de las acciones individuales en acciones sumadas que reproducen y transforman la sociedad, pueden generar un fenómeno de carácter masivo, global o estructural. En esta línea, Giddens afirma que, las llamadas "consecuencias perversas de la modernidad" (Beriain, 1996), son un tipo de consecuencia no buscada de la acción nacida desde acciones particulares (Giddens, 2011); la situación de calle en las sociedades occidentales de hoy, puede ser leída como consecuencia perversa, es decir, como una enorme consecuencia no buscada de una serie de acciones realizadas de modo disperso en ocasiones, y sistemático en otros en un espacio-tiempo determinado.

2.2 La situación de calle como exclusión social

La situación de calle como práctica social, está inserta en una relación entre Estado, mercado y sociedad ya descrita. En este contexto, Robert Castell (2004) define la existencia de nuevas situaciones de pobreza, ligándolas a una progresiva situación de "desafiliación", un proceso en donde las trayectorias individuales sufren quiebres en sus relaciones sociales y una alta precariedad en términos económicos. Además de la situación descrita por Castel (2004), se ha desarrollado desde la década de los '70 una línea teórica en torno a la noción de exclusión social. El concepto, acuñado en 1974 por René Lenoiren el marco de las políticas públicas francesas del gobierno de Jacques Chirac, refiere a

> "*Mentally and physically handicapped, suicidal people, aged invalids, abused children, substance abusers, delinquents, single parents, multi-problem, households, marginal, asocial persons, and other social misfits*" (Lenoir, citado en Sen, 2000,p.13)

Para Amartya Sen (2000), el concepto se ubica en el derrotero de los estudios sobre pobreza y pobreza crónica, cuyos inicios pueden remontarse al siglo XVII con los escritos de Adam Smith. No obstante, Hilary Silver (2007), académica de la Universidad de Brown y experta en exclusión social, destaca que, a diferencia de los estudios sobre pobreza, este concepto puede atender a una gama mucho más amplia de fenómenos, pues existe la posibilidad de ser excluido de una sociedad, sin calificar en condición de pobreza o pobreza crónica;[1] otra posibilidad que ofrece el concepto de exclusión social, radica en su dimensión relacional, dando cuenta de fenómenos de marginación más amplios que la pobreza (Sen, 2000).

[1] El caso de los judíos en la Alemania nazi es emblemático para la autora (Silver, 2007)

De modo general, la exclusión ha sido concebida como la dificultad de acceso al desarrollo personal y la inserción socioeconómica (Subirats, 2004), como una dislocación social crónica o persistente relacionada tanto a la pobreza como a desventajas inmateriales (Silver, 2007), o en distintas operacionalizaciones que incluyen bajos niveles de ingreso, pobreza, largas temporadas sin empleo, exclusión del mercado laboral, exclusión de la posibilidad de consumir, exclusión del sistema educativo, exclusión de servicios médicos, desvinculación familiar, y sinhogarismo (Silver, 2007;Rawall, 2008), de modo global, Rawall (2008) la resume como un proceso en el que personas o grupos son excluidos de una participación completa en la sociedad que habitan.

Finalmente, Amartya Sen (2000) propone diferenciar dos tipos de exclusión, una activa (aquella que es ejercida directamente por una persona sobre otra, como no aceptar en el trabajo a un postulante por sus antecedentes penales), y otra pasiva (referida a la exclusión proveniente de la propia estructura socioeconómica); este último enfoque, encuentra un sustento relevante en la teoría de la estructuración social de Giddens (2001), pues en ella es factible encontrar una relación de unión entre aspectos agenciales y estructurales. Al reunir estas teorías, se asumirán ambos tipos de exclusión como consecuencias buscadas y/o no buscadas de la acción de determinados agentes, con mayor o menor poder, en una situación espacio-tiempo determinada.

Las personas en situación de calle serán concebidas como excluidas, es decir, miembros de la sociedad que están imposibilitados de disfrutar ciertos servicios, limitados en su acceso al mercado laboral y de consumo, desafiliados de la comunidad; sufriendo de exclusión activa y pasiva que restringe el desarrollo de importantes áreas de sus vidas generando mayor exclusión (Silver, 2007).

2.3 Estructura y exclusión social: el rol de la desventaja acumulada

Al entender la situación de calle como una situación de exclusión social autorecursiva, es fundamental poseer una herramienta conceptual que permita concretar la relación agencia-estructura desde la cual posicionarse teóricamente. Para Anthony Giddens, la estructura, más que un esqueleto o diseño morfológico anterior y externo a los agentes, corresponde a

> *"las propiedades por las que se vuelve posible que las prácticas sociales discerniblemente similares existan a lo largo de segmentos variables de tiempo y de espacio, y que presten a esto una forma sistémica"* (Giddens, 2011, p.54)

Estas propiedades estructurales, resultado de acciones individuales y grupales repetidas en un espacio-tiempo particular, expresando poder y dominación (Giddens,

2011). ¿Cómo serán entendidas estas formas de dominación y poder en la situación de calle? La respuesta a esta pregunta requiere de un nuevo recurso: las desventajas acumuladas.

La noción de desventajas acumuladas proviene del Efecto Matthew planteado por Robert Merton en 1968, según el cual los científicos de renombre recibían un gran reconocimiento por sus aportes al conocimiento científico, mientras los científicos desconocidos no eran bien gratificados por aportes similares (Merton, 1968). El autor nombrará este fenómeno a partir de un versículo del evangelio según San Mateo[2], donde se hace alusión a la reproducción de las condiciones materiales, teniendo el rico altas posibilidades de enriquecerse aún más, mientras el pobre tiene mayor riesgo de continuar en la pobreza.

El Efecto Matthew ha sido reutilizado en distintas áreas del estudio sociológico: criminología, estudios sobre la vejez, género, etc. Su principal aporte radica en reconocer el incremento sucesivo de la brecha existente entre ventajas y desventajas (Merton, 1988). Por ejemplo, la ventaja proveniente de la educación, el origen social, y los recursos desarrollados comienza a considerarse acumulable, proyectándose en nuevas ventajas como una mejor salud (Johnson, 2005).

Tal y como sucede con las ventajas, el Efecto Matthew establece que las desventajas son igualmente acumulables, generando continuamente consecuencias negativas para el curso vital de quienes las resienten. Sampson & Laub (1997) llaman a estas desventajas como *'environmental traps'"; p*ara efectos de esta investigación, estas "trampas medioambientales" corresponden a propiedades estructurales construidas a lo largo de una temporalidad y un espacio, dichas trampas, o desventajas acumulativas, serán cardinales en el estudio sobre la situación de calle.

De este modo, la teoría de la estructuración social será el alero bajo el cual se observa la situación de calle, paraguas teórico que permite la imbricación de dos conceptos fundamentales como son la exclusión social y la desventaja acumulada. Otros anteriormente han congregado ambos enfoques teóricos, como es el caso de Gallie & Paugam (2000), quienes consideran a la exclusión social como el resultado de desventajas acumuladas superpuestas en grupos o individuos.

Siguiendo esta línea, pero sin perder el acento en el cruce agencia-estructura, es que la situación de calle se definirá como una situación de exclusión social, corolario de las consecuencias buscadas y no buscadas de las acciones ejercidas por quienes se

[2] "*Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado"*(Mateo 11:12- Nuevo Testamento).

encuentran dentro y fuera de ella, así como de las desventajas acumuladas presentes a lo largo de la historia de los excluidos.

Metodología

Universo y Muestra

El año 2012, el Ministerio de Desarrollo Social publica los resultados de *"En Chile Todos contamos. Segundo catastro con personas en situación de calle"* (MIDESO, 2012), herramienta cuantitativa desarrollada en el año 2011 por el MIDEPLAN (Ministerio de Planificación). Concebido para visibilizar y definir a aquella población, debía llenar el vacío que generaban instrumentos como el Censo Nacional y la Encuesta Nacional de Caracterización Socioeconómica (CASEN), que debido a su centralidad en el domicilio no podían dar cuenta de este grupo (MIDEPLAN, 2011). Sus resultados arrojaron la cifra de 12.255 personas en situación de calle, caracterización que se desglosó por regiones, y buscó dar respuesta a otras interrogantes como el tiempo en calle, sitios de pernoctación, presencia de enfermedades, etc., permitiendo dimensionar la heterogeneidad presente en este grupo.

Para efectos de la presente investigación, se optó por construir una tipología de personas en situación de calle presente en Santiago de Chile, entiendo como restricción territorial lo definido como la Provincia de Santiago. Además, se privilegiaron tres características fundamentales; el resguardo de las características generales que registró el catastro en 2011 (tramo etario y sexo), elementos considerados relevantes en base a la información bibliográfica revisada y la información proporcionada por un informarte clave que asistió en el levantamiento de datos[3]. Además, siguiendo a Andrés Dávila (1999), quien aduce que mientras más enfocada resulte la selección, la información obtenida será más definida, se realizó un muestreo teórico o intencionado buscando una "significación máxima" (Morin, 1995). Es decir, la muestra fue definida previamente en base a criterios creados por los investigadores en función de un marco teórico y un trabajo de elaboración previo, privilegiando aquellos casos que entregasen la mayor información posible. Se indican a continuación los principales criterios que dieron forma a la selección de los casos

[3] Hombre 41 años que mantuvo en situación de calle por 4 años y que salió de ella en 2013. Se caracteriza por conocer los principales lugares donde deambulan las personas en situación de calle en Santiago debido al carácter errante de su vivir en calle. Su participación facilitó el contacto y disminuyó la reactividad con los entrevistados. Aquel no participó de las entrevistas, se limitó a realizar el contacto inicial.

2.1 Criterios de selección de la muestra

Sexo

Del total de personas en situación de calle detectadas por *"En Chile Todos contamos. Segundo catastro con personas en situación de calle"* (MIDESO, 2012), un 84% eran hombres y el 16% son mujeres. Se buscó ser representado en la muestra, realizando entrevistas a ambos sexos.

Edad

En concordancia con la clasificación etaria que realizó el Segundo Catastro Nacional de personas en Situación de Calle (MIDESO, 2012), se consideraron originalmente las categorías: Niños y adolescentes (hasta los 18 años), jóvenes (entre 18 y 25 años), adultos (entre 25 y 59 años) y tercera edad (60 años y más). Sin embargo, durante el proceso de levantamiento de información, y en conjunto con el ya mencionado informante clave, fue descubierta la dificultad de acceder a la población infanto-adolescente (que, según el catastro, asciende a 742 personas) por un criterio de factibilidad, acceso y seguridad. Esta población se ubica en sitios de difícil acceso, y según el testimonio del informante clave, no presentan disposición para el tipo de trabajo que se requería, siendo no sólo reticentes sino también hostiles con quienes los buscan con una finalidad académica. Dado lo anterior, se mantuvieron sólo las tres últimas categorías: jóvenes, adultos y tercera edad.

Tiempo de permanencia en situación de calle

Siguiendo los lineamientos de la literatura internacional especializada en el tema (Johnsen & Teixeira, 2011; Cebulla, 2009; Geertsma, 2005), se mantuvieron tres categorías básicas de temporalidad en calle. La primera categoría es "Tiempo reciente" (de un día a seis meses), "*Stock homeless"* fue modificado por "Tiempo estancado" (desde seis meses en adelante) y finalmente *Returner* fue modificado por

"Retornante" (alusivo a quienes han estado en situación de calle más de una vez en su vida).

Consumo de alcohol y/o drogas

Para realizar esta caracterización, se acudió a la definición propuesta por el Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (SENDA), en la que se diferencia el consumo no problemático del problemático, en función de dos criterios. El primero hace referencia a un consumo experimental, ocasional o habitual de alcohol y/o drogas que no afecta la salud física, las habilidades cognitivas o el desarrollo de actividades cotidianas; el segundo hace alusión a un consumo que se vuelve primordial para la persona, el que conlleva perturbaciones fisiológicas, la aparición del síndrome de dependencia, y críticas de terceras personas por el consumo reiterado (SENDA, 2015)

Discapacidad y problemas de salud

Según la información recogida por *"En Chile Todos contamos. Segundo catastro con personas en situación de calle"* (MIDESO, 2012), era importante analizar en esta población los autorreportes de salud[4] y su deterioro[5]. Para los efectos de la investigación se seleccionó particularmente este segundo elemento, preguntando respecto al deterioro autopercibido y no se distinguió un tramo etario en particular, acontecer que el catastro restringió a personas sobre 50 años.

Territorialidad

Se consideraron dos dimensiones mínimas para definir el despliegue territorial de la muestra. En primer lugar, si su habitar en calle es localizado y reducido a un sector específico (una plaza, las inmediaciones de un Hospital, etc.) o presenta un carácter errante. En segundo lugar, si su despliegue territorial incluye la utilización de dispositivos tanto del Estado como de la sociedad civil para pernoctar (albergues, hospederías, residencias o casa compartidas) o prescinde de ellas. Esta separación, a partir del testimonio del informante clave, es fundamental para comprender su vinculación con el entorno.

Criterios de selección de la muestra

CRITERIO	ALTERNATIVA
Sexo	Hombre
	Mujer
Edad	Joven (15 – 25 años)
	Adulto (26 – 55 años)
	Tercera edad (56 – oo+)
Tiempo en calle	Tiempo reciente (1 día a 6 meses)
	Estancado (6 meses 1 día en adelante)
	Retornante (más de una vez en calle)
Consumo de alcohol y/o drogas	Sin consumo problemático
	Con consumo problemático
Discapacidad y problemas de salud	Sin problemas de salud autopercibidos
	Con problemas de salud autopercibidos
Territorio	Errante
	Sector específico

[4] En una escala del 0 al 100, donde 0 era "peor salud" y 100 "mejor salud", se les pidió a las personas en situación de calle que escogieran un número que representara su estado de salud.

[5] Medio por la cantidad de veces que las personas, sobre 50 años, reportan haberse caído.

Lugar de pernoctar	~~Utilización de dispositivos del Estado o terceros~~ ~~No utilización de dispositivos del Estado o terceros~~

Operacionalización de dimensiones en preguntas

Identificar los perfiles de las personas en situación de calle presentes en Santiago de Chile	**Origen y permanencia en Calle**	**Causas de situación de calle**	**1- ¿Cómo llegó a esta situación?**
			2- ¿Qué causas crees que fueron las más importantes?
		Tiempo en Calle	1- ¿Hace cuánto tiempo está en situación de Calle?
			2- ¿Había estado antes en situación de Calle?
			3- ¿Qué edad tenía la primera vez que estuvo en situación de calle?
			4- ¿Qué circunstancia contribuyó a que la situación de calle fuera permanente?
	Estrategia de subsistencia	Dormir	1- ¿En qué lugar duerme habitualmente?
			2- ¿Cuáles son las condiciones en las que duerme?
			3- ¿Cuáles considera que son las principales dificultades del lugar donde duerme?
		Alimentación	1- En términos generales ¿dónde come?
			2- ¿De dónde obtiene la comida?
			3- ¿Cuántas veces come al día?
		Vestuario	1- ¿Cómo obtiene su ropa?
			2- ¿Dónde lava su ropa?, ¿cada cuánto tiempo lo hace?
		Pertenencias	1- Si cuenta con pertenencias (ropa, colchón, etc.), ¿dónde las guarda?
			2- ¿Cómo consiguió las pertenencias que porta?
		Aseo Personal	1 - ¿Con qué frecuencia puedes ducharte?
			2- ¿En qué lugar lo haces?
	Auto-percepción de la calidad de vida	Percepción de felicidad	1- ¿Qué elementos crees son importantes para ser feliz?
			2- ¿Te consideras feliz? ¿Por qué?
		Proyectos vitales	1- ¿Cuáles han sido tus expectativas la vida?
			2- ¿Cuáles son tus expectativas actuales?
			3- ¿Qué cosas crees te han ayudado o no en cumplir tus expectativas (pasadas o actuales)?
	Condiciones de trabajo	Ingresos	1- ¿Tienes algún tipo de ingreso?, ¿cómo las generas?
			2- Aproximadamente, ¿cuántos ingresos generas?
			3- ¿En qué gasta tus ingresos?
		Expectativa laboral	1- Antes de estar en esta situación (situación de calle), ¿qué esperabas de un trabajo?
			2- ¿En qué le gustaría estar trabajando en un futuro próximo?
			3- ¿Cuál sería su trabajo ideal?
	Expectativas de superación de la situación de Calle	Iniciativas personales para superar su situación	1- ¿Has pensado o le gustaría dejar la calle?
			2-¿Qué cosas concretas has hecho para no estar más en la calle? ¿Por ejemplo?
			3- Pensando en el futuro ¿has pensado en dejar la calle?, si es así, ¿qué acciones realizarías?
		Proyección de tiempo en	1- ¿Cuánto tiempo esperas seguir en esta situación?

		situación de calle	2- ¿Qué elementos crees pueden hacer que no salgas de la calle?, y ¿qué crees te puede ayudar a dejar a calle de manera definitiva? si es lo que quiere
	Redes de Apoyo	Vínculos institucionales	1- ¿Recibes apoyo de alguna institución? (por ejemplo; hospedería, hogar de cristo, residencia, etc.)
			2- Si mantiene vínculos institucionales: ¿Qué rol han cumplido la/las institución/es en tu situación actual?
			3- ¿Existen cosas que cambiarías de las instituciones en las que participas? Si es así ¿Cuáles?
		Relaciones afectivas	1- ¿Qué personas son importes para ti en este momento? ¿Crees que ayudarían ellos a superar tu situación?, si es así, ¿cómo?
			2- ¿Qué otras personas imaginas te ayudarían a superar esta situación?, ¿por qué?
	Problemas de salud	Deterioro de salud	1- ¿Tienes algún problema de salud o te sientes enfermo de algo?, si es así, ¿de qué?
			2- Si tiene problema de salud, ¿desde hace cuánto tiempo lo presentas?, ¿ha empeorado o mejorado tu salud?
		Consumo problemático de alcohol y/o drogas	1- ¿El consumo de alcohol o drogas ha sido un problema en tu vida, por qué?, ¿qué perdiste y qué ganaste?
			2- Si presenta algún consumo ¿cree que esto ha afectado de alguna forma su vida?, Si la respuesta a afirmativa ¿Cómo?
	Educación	Educación Formal	1- ¿Recuerdas hasta qué curso llegaste en el colegio?
			2- De no haber terminado educación básica/medio: ¿Por qué no terminaste la escuela?
		Interés por terminar estudios/especializarse	1- En caso de no haber terminado educación. 1.1. ¿Te gustaría terminar tus estudios? Si la respuesta afirmativa, ¿has podido hacer algo para terminarlos? 1.2 ¿Crees que terminar tus estudios te ayudaría a mejorar tu situación actual?
			2- En caso de haber terminado su educación 2.1 ¿Te has especializado o perfeccionado en algo?, si la respuesta es afirmativa ¿En qué?, si la respuesta en negativa, ¿Te gustaría hacerlo? 2.2 ¿Crees que haber terminado tus estudios te ayuda a cambiar tu situación actual?

Plan de análisis

Se realizó trabajo de campo tanto en los distintos dispositivos estatales como en la calle, buscando mediante muestreo intencionado aquellas personas que cumplieran con las categorías ya explicitadas Cada entrevista realizada fue considerada como una historia, aun cuando se tratara de entrevistas semiestructuradas y ello pudiese generar respuestas fragmentadas, debido a que estas hablan de una experiencia de vida que puede ser leída y analizada como un todo. A partir de lo anterior, se optó por un análisis temático que

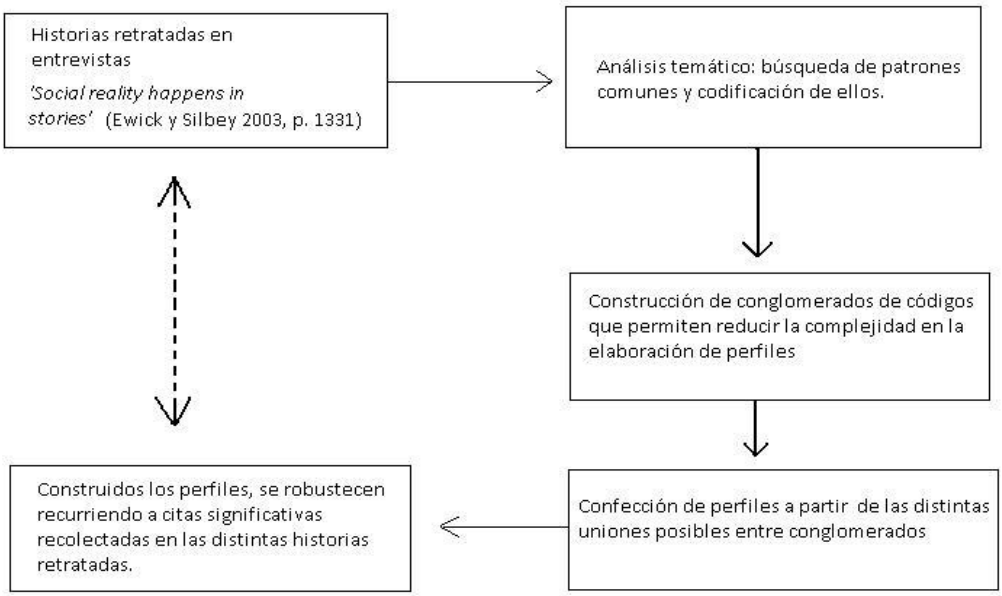
permitiera comprender "qué" se dice en torno a esta experiencia, desglosando desde ese discurso un perfil de persona en situación de calle.

Para Catherine Rissman (2008), la riqueza del análisis temático consiste en la flexibilidad interpretativa cuando se trata de analizar el contenido de lo narrado. No obstante, de un abanico variado y extenso, se utilizó como modelo el trabajo desarrollado por Patricia Ewick y Susan Silbey en su investigación *Narrating Social Structure: Stories of Resistance* to *Legal Authority* (2003). En este trabajo, las autoras desarrollan una tipología de prácticas de resistencia a la autoridad a partir de un análisis temático realizado en entrevistas estructuradas. Bajo su concepción, a pesar de que las entrevistas entregan información fragmentada, éstas constituyen parte de un todo: "*all stories are social events. In other words, stories are not just about social reallity; 'social reality' happens in stories"* (Ewick & Silbey, 2003, p.1331), así, recolectaron a lo largo de estos relatos, de estos eventos sociales, patrones repetidos que fueron codificados como categorías de prácticas de resistencia, desde estas categorías, surgió una tipología ampliada.

En la presente investigación se utilizó una línea de análisis similar que encuentra el sustento en la historia narrada, encontrando en ella patrones comunes, vinculados permanentemente con el marco teórico confeccionado y concordante con la operacionalización de los conceptos estudiados. Una vez detectadas las categorías en todas las entrevistas, fueron agrupándose en conglomerados más amplios, los cuales fueron combinados para generar perfiles que permitieran nombrar y comprender las distintas formas de habitar y ser en la calle. La tipología resultante, fue respaldada con citas significativas de las historias que representen y robustezcan la conformación del perfil.

La reunión de las herramientas metodológicas diseñadas para los objetivos específicos primero, segundo y tercero, así como sus consecuentes análisis, derivarán en un contraste entre los hallazgos obtenidos para revisar la pertinencia del Modelo de Superación de la Situación de Calle en relación a los perfiles confeccionados, cumpliendo con ello con el cuarto objetivo propuesto. Todas las decisiones tomadas en el transcurso de la investigación, buscaron elaborar una investigación capaz de caracterizar a la población en cuestión, constituyéndose como insumo y aporte al actual contexto que atraviesa el Programa Noche Digna.

Proceso de construcción de perfiles



Perfiles de persona en situación de calle

La generación de los perfiles fue resultado del análisis temático aplicado a las entrevistas en profundidad desarrolladas con las personas en situación de calle. Para componerlos, se definieron en primer lugar una serie de variables forjadas desde: 1) las principales categorías encontradas en cada relato, 2) los conceptos teóricos ya expuestos y 3) la operacionalización presentada en el apartado metodológico. Por ende, para una plena comprensión de los perfiles definidos, se presentan a continuación las variables que dieron origen a cada uno de ellos, dando paso luego a la descripción de los perfiles y su manifestación en la práctica.

1) Definición de variables

Se establecieron tres variables que, en conjunto y relación, conformaron los distintos perfiles de personas en situación de calle elaborados. Estas variables provienen del análisis temático aplicado a las entrevistas en profundidad, correspondiendo a procesos de codificación realizados ya explicitado.

Antes de definir las variables que darán forma a la tipología, es necesario explicar una constante para todos los perfiles conformados: el origen causante de la situación de calle. En todas las entrevistas, las causas que gestaron el inicio de la situación de calle fueron identificadas como conflictos económicos o conflictos emocionales; cada uno de los perfiles incluye ambas posibilidades, pues la investigación no halló una mayor vinculación entre tales causas y las siguientes variables.

1.1 Variable N°1: Desventaja Acumulada

Recordando el apartado teórico, la desventaja acumulada es un concepto teórico originado en el "Efecto Matthew" (Merton, 1968), según el cual las desventajas se acumulan y reproducen, generado una inercia difícil de romper. Para aplicar esta teoría al estudio de la situación de calle, se tomaron algunos elementos ya trabajados en la teoría de las desventajas acumuladas (nivel educacional y antecedentes penales), sumando otros que pueden ser considerados del mismo modo y que fueron mencionados en las entrevistas (consumo de alcohol y/o drogas, vínculos afectivos, discapacidad y/o problemas de salud). Estas variables se articularon de modos diversos, diferencia que se cristaliza en la generación de 4 tipos distintos: 1) desventajas acumuladas profundas, 2) desventaja acumulada leve, 3) ventaja acumulada leve y 4) ventaja acumulada. Para la comprensión de aquello, se expone cada uno de los elementos que componen esta variable:

Consumo de Alcohol y/o Drogas:

Fue definida en base a lo que el Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (SENDA), dividiéndose en "consumo no problemático" y "consumo problemático". En términos concretos aquello se definió como:

1. <u>Consumo no problemático</u>: Aquel consumo que puede ser tanto experimental (contacto inicial con una o más sustancias), ocasional (uso intermitente con largos intervalos de abstinencia) o habitual (utilización frecuente pero controlada de la droga).
2. <u>Consumo problemático</u>: Es el que *"produce algún efecto perjudicial, para la persona o el entorno, esto es un problema de salud, problemas en las relaciones interpersonales, incumplimiento de obligaciones, entre otros"* (SENDA, 2015).

Nivel Educacional:

Bajo el enfoque de las ventajas y desventajas acumulativas, el nivel educacional es fundamental para aquellas a lo largo del curso vital. De acuerdo a lo recabado en terreno, este elemento se puede presentar de la siguiente manera:

1. Educación básica incompleta
2. Educación básica completa
3. Educación media incompleta
4. Educación media completa
5. Estudios superiores incompletos

6. Estudios superiores completos

Redes de apoyo:

Como redes de apoyo, se consideran todas aquellas relaciones que sirven de soporte a las personas en situación de calle (emocional económico; uso de recintos estatales o privados para servicios básicos e intervenciones psicosociales). Particularmente para los efectos de la investigación se dividió de la siguiente manera:

1. Vínculos Institucionales: Los vínculos institucionales a su vez se dividen en dos tipos: 1) sin vínculo institucional, la persona no mantiene ningún tipo de relación con servicios del Estado u otras instituciones; 2) Con vínculo utilitario sin acompañamiento, donde las personas acceden a los servicios dispuestos por el Estado u otras instituciones sólo para alimentarse, dormir y/o asearse; 3) Con vínculo utilitario con acompañamiento, donde se accede a los servicios dispuestos por el Estado u otras instituciones para alimentarse, dormir y/o asearse, además de hacer uso de las instancias de acompañamiento psicosocial ofrecidas.

2. Vínculos Afectivos: Estos son posible encontrarlos de tres formas distintas: 1) Sin vínculo afectivo, donde la persona no posee lazos afectivos a los que recurrir en términos emocionales ni económicos; 2) Con vínculo afectivo débil, ahí la persona lazos con familia y/o amigos, sin embargo, solo ofrecen apoyo emocional, sin prestar asistencia económica, 3) Con vínculo afectivo ampliado, donde los agentes poseen lazos con familia y/o amigos, quienes les entregan soporte emocional y económico.

Antecedentes Penales:

Las personas en situación de calle, como cualquier otra, pueden haber sido penalizados por la ley por delitos más o menos graves, quedando registro su conducta en sus antecedentes penales. Así, las posibilidades de esta variable serán:

1. Sin antecedentes penales
2. Con antecedentes penales

Discapacidad y Problemas de Salud:

Para configurar esta variable se trabajó desde la autopercepción que las personas entrevistadas tienen de su estado de salud. Las adecuaciones de esta variable son:

1. Sin problemas de salud autopercibidos: la persona no percibe problemas de salud.
2. Con problemas de salud, sin discapacidad: la persona percibe problemas de salud que no son incapacitantes o inhabilitantes. En esta categoría ingresan las enfermedades crónicas médicamente diagnosticadas y controladas (VIH, diabetes, etc.)
3. Con problemas de salud, con discapacidad: La persona tiene problemas de salud autopercibidos que destacan como inhabilitantes o incapacitantes. En este apartado ingresan las enfermedades psiquiátricas, problemas psico-motrices, movilidad reducida por accidentes o enfermedades (polio, por ejemplo)

Tiempo en Calle:

La cantidad de tiempo que una persona puede estar en calle es variable, desde algunos días, semanas o meses, hasta años y décadas. Esta experiencia no-domiciliada trae aparejada un tipo de socialización y relación con el espacio que, siguiendo a (Cebulla, 2009) se genera un deterioro en la salud y una dislocación con la sociedad de origen que los relega a una posición excluida. Para definir esta variable, se siguieron los patrones de (Cebulla, 2009), según los cuales, existen tres tiempos de permanencia en calle:

1. Tiempo reciente: Desde una semana hasta seis meses. En este lapso la persona conoce la situación de calle, debiendo encontrar un lugar para dormir, y desplegar sus recursos agenciales para subsistir. No alcanzan a existir deterioros de salud ni una dislocación con la sociedad de origen.
2. Retornante: La persona ha vivido en la calle en más de una ocasión, alternando el vivir domiciliado convencional con una vida no-domiciliada. La situación de calle aparece como una alternativa y no como una caída, un recurso del que se puede disponer. En la medida que las personas prolongan sus experiencias de vida no domiciliada, comienzan a sufrir deterioros de salud y una dislocación con la sociedad de origen.
3. Tiempo Estancado: Desde seis meses en adelante. Categoría, también conocida como crónica. Existe un deterioro de salud y la dislocación con la sociedad de origen se incrementa. La posibilidad de volver a una vida domiciliada es progresivamente más lejana

1.2 Variable N°2: Proyecto de vida

Las personas en situación de calle, entendidas como agentes, poseen recursos más o menos desarrollados con los que realizan acciones para alcanzar objetivos. Las

expectativas sobre el futuro (deseos, ideas) pueden o no estar respaldadas por planes. En este sentido, la formulación de planes para concretar algunas de estas expectativas se considera una capacidad agencial. Para la presente investigación, existen tres formas de comprender la relación expectativas-planes:

1. Sin expectativas y sin planes definidos: No se conciben expectativas para el futuro, por lo que tampoco se hacen planes para alcanzarlos.
2. Con expectativas y sin planes definidos: Existen expectativas para el futuro, pero no tienen un respaldo en planes o acciones necesarias para alcanzarlas.
3. Con expectativas y con planes definidos: Existen expectativas para el futuro respaldadas por planes o acciones necesarias para alcanzarlas.

1.3. Variable N°3: Estrategia de subsistencia.

Al igual que en la variable anterior, ésta refiere a las capacidades agenciales de las personas en situación de calle, específicamente a los recursos movilizados por los agentes para subsistir cotidianamente, satisfaciendo necesidades como alimentación, higiene, vestimenta y dormir. Los posibles tipos de estrategia detectados fueron:

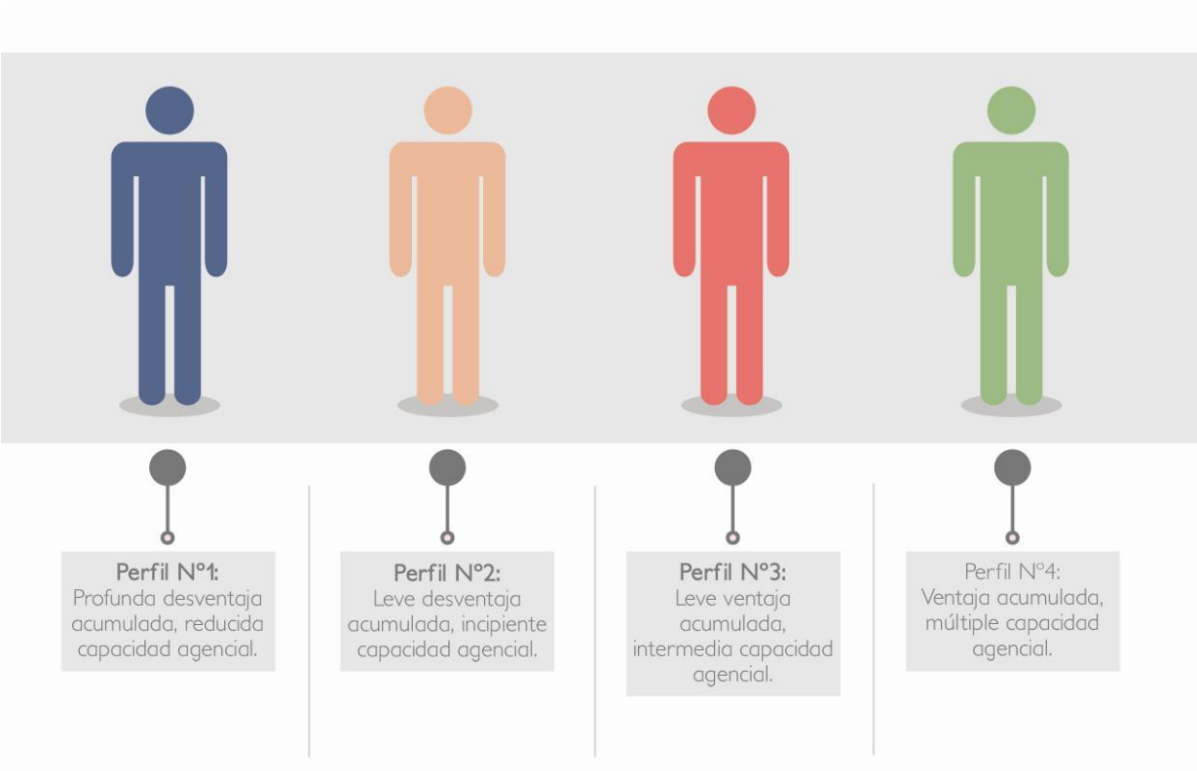
1. Estrategia de subsistencia dependiente: La fuente de subsistencia es la dependencia de terceros. La ayuda y caridad en sus distintas formas (voluntarios que ofrecen ropas y comida; instituciones abren sus puertas para pasar la noche; "macheteo" para generar ingresos, etc.) hacen factible la subsistencia cotidiana.
2. Estrategia de subsistencia dependiente con posibles incursiones esporádicas en la independencia: Aun cuando la fuente principal de subsistencia sea la ayuda de terceras personas, existen incursiones secundarias en actividades independientes, como la confección y venta esporádica de artesanías, la compra y venta esporádica de bienes menores (comestibles, bebestibles, apósitos, etc.).
3. Estrategia de subsistencia independiente con posibles incursiones esporádicas en la dependencia: Aun cuando la fuente principal de subsistencia es la generación de ingresos en forma independiente, existen incursiones secundarias en la dependencia de terceros para asegurar la subsistencia (ayuda y caridad).
4. Estrategia de subsistencia independiente: La subsistencia se alcanza mediante la generación de ingresos en forma independiente a través de distintas acciones (venta en las ferias libres de forma estable, ventas esporádicas

menores, trabajos esporádicos, trabajos de mayor data temporal, aparcamiento de autos, etc.)

2) Presentación de los perfiles

La relación de las variables expuestas dio como resultado la generación de cuatro perfiles distintos, cada uno de ellos con distintos grados de desventajas acumuladas y capacidad agencial. En términos concretos estos son:

Grafica N°1: Perfiles de personas en situación de calle



Fuente: elaboración propia.

A continuación se presentan las variables que componen a cada uno de ellos, la manera en que estas se relacionan y citas significativas que permiten ilustrar la forma que se presentan en la empírea.

2.1 Perfil Nº1: Profunda desventaja acumulada, capacidad agencial mínima.

Tabla N°4: Descripción perfil N°1

Perfil N°1: Profunda desventaja acumulada, reducida capacidad agencial.		
Desventaja acumulada profunda	1. Consumo de alcohol y/o drogas	Consumo problemático
	2. Nivel educacional	1. Educación básica incompleta 2. Educación básica completa 3. Educación media incompleta 4. Educación media completa
	3. Redes de apoyo	Vínculo institucional 1. Sin vínculo institucional 2. Con vínculo utilitario sin acompañamiento Vínculo afectivo Sin vínculo afectivo
	4. Antecedentes penales	Con antecedentes penales
	5. Discapacidad y problemas de salud	1. Sin problemas de salud autopercibidos 2. Con problema de salud, sin discapacidad 3. Con problemas de salud, con discapacidad
	Tiempo en calle	1. Retornante 2. Tiempo estancado
Proyecto de vida	Sin expectativas y sin planes definidos	
Estrategia de subsistencia	Estrategia de supervivencia dependiente.	

Fuente: elaboración propia

Las variables que configuran un diálogo entre propiedades estructurales y capacidades agenciales, sugiere un panorama de exclusión social particularmente severo. Si bien, como ha sido definido con anterioridad, la situación de calle es una situación de exclusión social en sí misma, las características de este perfil la profundizan.

En primer lugar este perfil presenta una prolongada experiencia de socialización callejera, agudizando la desvinculación con la sociedad (Cebulla, 2009) independientemente de que esta se presente en un largo período o en episodios separados temporalmente; ello sumado a la escasez o inexistencia de vínculos afectivos e institucionales, priva a estas personas de soporte en múltiples dimensiones (emocional, económica, terapéutica). A la situación de soledad o abandono, debe añadirse la existencia de consumo problemático de alcohol y/o drogas, el que trae aparejado, siguiendo las definiciones utilizadas por el SENDA (2015), quiebres relacionales (hecho que dificulta aún más la generación de vínculos) y problemas de salud (síndrome de abstinencia y cirrosis hepática, etc.). Dos desventajas anexas se acumulan en este perfil: una educación que en el mejor de los casos llega a ser escolar completa, y la existencia de antecedentes carcelarios. Sobre este último punto es necesario ahondar, pues, dentro de la teoría de las desventajas acumulativas,

"*cumulative disadvantage is generated most explicity by the negative structural consequences of criminal offending and official sanction for life chances*" (Sampson 1997, p.15), siendo una de las principales consecuencias la exclusión del mercado laboral, pues son pocos los trabajos posibles de obtener con antecedentes carcelarios (Sampson, 1997). La exclusión del mercado laboral, genera a su vez la exclusión del mercado de consumo, incompatibilidad crítica en una sociedad que ya no "*moldea a sus miembros principalmente para los roles de productores y soldados, sino una sociedad que exige a sus miembros desplegar y practicar en primerísimo lugar las virtudes del consumidor*" (Bauman 2014, p.43), aquellos que no poseen las virtudes e insumos necesarios para participar del mercado de consumo se configuran como "*los parias contemporáneos* (…) *quienes fracasan en sus deberes de consumidores y quedan afuera (o son expelidos) del juego de las compras*" (Bauman 2014, p.44).

La exclusión enfrentada a partir de estas desventajas acumuladas, tienen un correlato en menores capacidades agenciales (Giddens 2011), esto se manifiesta en estrategias de subsistencia que descansan principalmente en la ayuda de terceros mediante caridad o "macheteo", incurriendo sólo de forma tangencial en otras estrategias para generar ingresos. Si en las acciones presentes de este perfil no existe un abanico amplio de recursos, las expectativas, proyecciones y metas a futuro son inexistentes; no hay metas visibles, ni planes o acciones pensadas para acciones futuras. Quienes experimentan la situación de calle con desventajas acumuladas profundas y mínimas capacidades agenciales narran historias de resignación:

"*Cacha, yo ayer me iba a internar. Llegó un loquito, me dijo que me iba a ayudar, me iba a internar en una clínica seis meses. Me dijo 'espérame aquí, aquí mismo, yo voy y vuelvo', y el loco nunca apareció. Entonces que siga el show* [toma botella pisco con bebida cola]" (Hombre, 50 años).

En este fragmento, se aprecia una situación en donde la posibilidad de apoyo no proviene de un grupo cercano (inexistente), sino de un anónimo que se acerca a ofrecer una posible internación; la caída de esta posible ayuda no buscada, legitima una resignación que encuentra respuesta en el consumo de alcohol. Dicho de otro modo, las variables que componen al perfil N°1, tanto en una dimensión estructural como agencial, se relacionan y dialogan articulando una situación de exclusión social difícil de revertir para el agente.

Así, esta misma persona, al ser preguntado por posibles expectativas o metas en la vida cuenta:

"*mi meta es morirme, en serio. No me gusta proyectarme, porque yo sé que no va a pasar*" (Hombre, 50 años.)

En esta dirección, otra persona responde:

"*No he hecho nada. No puedo hacerme una idea muy clara de lo que va a pasar y por eso…* [solloza y deja de hablar]"
(Hombre, 35 años apróx.).

Quienes calzan con este perfil pueden identificar tiempos mejores en sus historias de vida, sin que esto represente un impulso para cambiar su situación actual:

"*Yo era minero compadre, amorador. Yo trabajaba con los soldadores. ¿Sabís' cuánto ganaba? Un millón y medio, si hacía horas extras dos millones. Pero ¿sabís' qué? Yo me gastaba la plata con los cabros. Fui terrible bacán', tuve moto, tuve camioneta, y ahora no tengo ni patines*" (Hombre, 50 años).

La parálisis que genera la resignación en términos de acción, les inhibe hacer una diferencia (Giddens, 2011) en sus condiciones de vida. Esta posición agencial, sumada a desventajas acumuladas profundas, hacen de éste un perfil que cronifica la situación de calle.

2.2 Perfil N°2: Leve desventaja acumulada, incipiente capacidad agencial

Tabla N°5: Descripción perfil N°2

Perfil N°2: Leve desventaja acumulada, incipiente capacidad agencial		
Desventaja acumulada leve	1. Consumo de alcohol y/o drogas	1. Consumo no problemático 2. Consumo problemático
	2. Nivel educacional	1. Educación básica incompleta 2. Educación básica completa 3. Educación media incompleta 4. Educación media completa
	3. Redes de apoyo	Vínculo institucional 1. Sin vínculo institucional 2. Con vínculo utilitario sin acompañamiento Vínculo afectivo 1. Sin vínculo afectivo 2. Con vínculo afectivo débil
	4. Antecedentes penales	Sin antecedentes penales
	5. Discapacidad y problemas de salud	1. Sin problemas de salud autopercibidos 2. Con problema de salud, sin discapacidad 3. Con problemas de salud, con discapacidad
	Tiempo en calle	1. Retornante 2. Tiempo estancado
Proyecto de vida	Con expectativas y sin planes definidos	
Estrategia de subsistencia	Estrategia de supervivencia dependiente, con posibles incursiones esporádicas en la independencia	

Fuente: Elaboración propia.

Las personas en situación de calle que se encuentran dentro del perfil N°2 presentan menores desventajas acumuladas que aquellas ubicadas en el primero, sin embargo, no por ello portan en sí una menor experiencia dentro de la situación de calle. De modo concreto, tienen una desventaja acumulada leve, lo que significa que pueden tener o no consumo problemático, además de existir la probabilidad de que haya o no concluido la escolaridad. En relación a sus redes de apoyo, expresan un mayor vínculo institucional que el perfil descrito con anterioridad, sin embargo, ese se desarrolla como netamente utilitario, vale decir, sin la existencia de un proceso de intervención, elemento que se contrapone con la posibilidad de que mantengan vínculos afectivos con familia, amigos y/o pareja.

En este perfil se posicionan personas que no se encontrarían particularmente condicionadas, a nivel estructural, por el consumo de alcohol y/o drogas, si bien pueden existir personas que presenten consumo problemático, también pueden existir otros que no lo tengan. Situación similar sucede con el nivel educativo, pese a que éste se reconoce como una desventaja acumulada (Silver, 2007), puede deambular desde la educación básica incompleta a la educación escolar completa, no siendo impedimento real para desarrollar su vida tal como lo hacen. Sin embargo, no pasa lo mismo a la

hora de considerar las redes de apoyo; aunque presentan un mayor vínculo institucional y afectivo que el perfil N°1, este sigue siendo deficitario para asegurar sus condiciones de vida, tanto en términos económicos como emocionales y careciendo de vínculos afectivos ampliados. En relación a la discapacidad y problemas de salud, las personas en situación de calle de este perfil pueden tanto no tener problemas de salud autopercibidos como también problemas de salud y discapacidad, siendo estos últimos aún más dependientes de las redes de apoyo escasas. Es importante destacar que si estos sucesos se hubieran presentado de forma aislada, no sería el condicionante de la forma que enfrentan la vida, sin embargo, reunidos en conjunto, dan luces claras de lo que Silver (2007) reconoce como desventajas acumuladas.

Ahora, en términos agenciales (Giddens, 2001), quienes componen este perfil desarrollan expectativas, sin embargo, no tienen planes definidos para concretarlos, dependiendo en este punto también de la asistencia de otros desconocidos para que puedan salir de su situación actual. Caso similar sucede a la hora de analizar sus estrategias de subsistencia, tienen una estrategia de supervivencia dependiente, con posibles incursiones en la independencia, lo que implica una escasa *"capacidad de producir la diferencia"* (Giddens, 2011, p.44) entre su vida actual y la manera en que quisieran realmente vivir. Así, este conjunto de individuos requerirían de un tercero para cambiar su situación actual, pues no articulan planes concretos para lograrlo por sus medios.

Llevando lo anterior a acontecimientos concretos, dado que las personas requieren de otros de manera constante, es que consideran factible salir de su situación siempre y cuando personas externos los asistan. Por lo mismo, uno de los entrevistados afirma:

"todo va en que alguien, pucha diga '¿sabe qué?', vamos a ayudarlos. Por ahí puede ser que nosotros podamos salir, decir adiós calle"
(Hombre, 65 años).

Una de las posibles razones de requerir contar con otros podría aducirse a la red de apoyo sin vínculos afectivos o vínculos afectivos débiles, ausentándose la existencia de personas cercanas, que los puedan sostener emocional y económicamente, siendo esto incluso motivo por el cual llegaron a vivir en calle. Es así como una de las entrevistadas recuerda como causa de vivir en calle el abandono materno y familiar, indicando:

"cuando a mí me echaron de la casa, al quedar embarazada a los 14 ó15 años, yo le fui a pedir ayuda a él, pasando que él me iba a prestar ayuda. Como él era de estricto, 'sabi qué, como estai embarazada a esta edad, te fuiste, no te quiero ver más' (…). *Ellos fueron lo que me hicieron esto y por culpa de ellos fue que yo estuve en situación de calle y sigo estando en situación de calle"* (Mujer, 50 años).

Para finalizar, es relevante precisar las desventajas acumuladas de este grupo de personas se expresa como una serie concadenadas de eventos desafortunados a lo largo de vida, propiedades estructurales que se generan –al menos en el caso expuesto– como causas de una problemas de salud en la adultez y la imposibilidad de terminar sus estudios. En esos términos, se mencionó al momento de preguntarle por su nivel educativo:

"Llegué hasta séptimo básico. Aprendí a leer, a escribir. A pesar de que cuando estudié en un colegio especial, aprendí. Porque cuando chico me dio la polio, cuando tenía meses, como un año. Me dijo la persona que me crió, a mi mamá no la conocí. Me tuvieron que operar de las caderas, detrás de las piernas, de todo el cuerpo. Tuve como ocho, diez operaciones. Ahí entre operaciones salía de colegio y volvía, salía, me operaba, volvía, hasta que me salí en séptimo básico" (Hombre, 51 años).

2.3 Perfil Nº3: Leve ventaja acumulada, intermedia capacidad agencial

Tabla N°6: Descripción perfil N°3

Perfil N°3: Leve ventaja acumulada, intermedia capacidad agencial		
Desventaja acumulada leve	1. Consumo de alcohol y/o drogas	1. Consumo no problemático 2. Consumo problemático
	2. Nivel educacional	1. Educación básica completa 2. Educación media incompleta 3. Educación media completa 4. Educación superior incompleta 5. Educación superior completa
	3. Redes de apoyo	Vínculo institucional 1.Con vínculo utilitario sin acompañamiento 2. Con vínculo institucional con acompañamiento Vínculo afectivo 1. Sin vínculo afectivo 2. Con vínculo afectivo débil
	4. Antecedentes penales	Sin antecedentes penales
	5. Discapacidad y problemas de salud	Sin problemas de salud autopercibidos
	Tiempo en calle	1. Retornante 2. Tiempo estancado
Proyecto de vida	Con expectativas y con planes definidos	
Estrategia de subsistencia	Estrategia de supervivencia independiente, con posibles incursiones esporádicas en la dependencia	

Fuente: Elaboración propia

Al igual que en perfiles anteriores, el prolongado tiempo de experiencia y socialización callejera genera una desvinculación con la sociedad de pertenencia; no obstante, y siguiendo las premisas del efecto Matthew (Merton, 1968) las mayores

ventajas acumuladas permiten contrarrestar esta dislocación en la que medida éstas son productoras de mayores ventajas futuras. Así, la inexistencia de antecedentes penales y la autopercepción de una salud no incapacitante ni invalidante, les permite ser considerados en un mayor número de trabajos (Gallie & Paugman, 2000). Al mismo tiempo, este perfil tiene incursiones parciales o totales en la educación superior, lo que sugiere nuevamente una apertura de posibilidades a la hora de insertarse en el mercado laboral; una mayor inserción en el mercado laboral, redunda en una mayor participación en el mercado de consumo, práctica trascendental para ser activo en la sociedad contemporánea (Bauman, 2005).

En este perfil, aun cuando pueda existir consumo problemático de alcohol y drogas, hay mejores perspectivas para afrontarla pues existen redes de apoyo tanto a nivel institucional (con o sin acompañamiento) como a nivel afectivo. La presencia de estas redes en la vida cotidiana, permite un piso o apoyo para afrontar situaciones social y fisiológicamente complejas como el consumo problemático, o cuadros depresivos severos relacionados con eventos del curso vital. Las mayores ventajas acumuladas, se enlazan con capacidades agenciales de mayor alcance, teniendo por ejemplo, una estrategia para generar recursos principalmente independientes, sólo aventurándose por diferentes necesidades en la dependencia. Esta mayor capacidad de "hacer una diferencia" (Giddens, 2011) en su propia trayectoria, se refleja en la existencia de expectativas robustecidas con planes definidos para lograrlas:

"Estoy en condiciones, tengo herramientas para buscar trabajo (…) *yo soy profesor de metodología de la investigación y estoy viendo varias expectativas, incluso trabajé de conductor. Estoy buscando. Ingresé a un programa que se llama Emplea, en el que me van a ayudar para yo capitalizar e instalarme con un trabajo independiente"*
(Hombre, 55 años)

En el fragmento anterior es posible visualizar cómo interaccionan las propiedades estructurales (ventajas acumuladas) con las capacidades agenciales de este agente para articular un discurso en donde, sus herramientas e iniciativa en conjunto, pueden retornarlo al trabajo. A lo largo de su relato, esta persona comenta cual es el estímulo que mueve su acción:

"Considero que debo retomar y estoy en camino para eso, para lograr lo que tenía. Viendo desde abajo, tengo que lograr subir a donde estaba. Tengo que retomar mi camino" (Hombre, 55 años).

Así, la situación de calle aparece en su discurso como un episodio pasajero, una salida de la ruta que puede remontar. Esta posibilidad cierta de otro modo de vida, la

seguridad que deposita en sus herramientas y la búsqueda de opciones, diferencia al perfil Nº3 de los perfiles anteriores.

Las limitaciones de este perfil residen principalmente en la cantidad de tiempo en calle y el potencial consumo problemático de alcohol y/o drogas, que condiciona sus proyecciones:

"Me puse a trabar un par de meses, enero y febrero, y cuando me vi con dinero tuve recaída" (Hombre, 40 años).

Una mujer comenta:

"yo intento, he tenido trabajos por meses, pero tanto tiempo desacostumbrada a vivir así, como que no puedo"
(Mujer, 42 años).

En otras palabras, las capacidades agenciales permiten marcar una diferencia, sin embargo, estos dos factores acotan sus potencialidades. Por último, la presencia de ambas variables permite la incursión en estrategias de generación de recursos dependiente de terceros, importante sobre todo en aquellos períodos temporales en donde el consumo problemático de alcohol y/o drogas trunca la generación de recursos independiente.

En el perfil Nº3 se encuentra, además, una variación particularmente atractiva: personas estancadas en calle, sin consumo problemático de alcohol y/o drogas, con altas capacidades agenciales y sin deseos de cambiar su vida no domiciliada. Se trata de personas autónomas, que movilizan sus recursos agenciales para tener un estándar de vida que consideran mejor al que tenían cuando estaban domiciliadas, agentes que, entre ocupar un domicilio precario o vivir en la calle, escogieron lo segundo; en ella se desenvuelven, generan ingresos y mantienen relaciones interpersonales:

"*Yo me preparo mi comida acá en la plaza. Por ejemplo, ahora, vamos a hacer un cocimiento, tengo chanchito y en un rato más vamos a hacer un fuego y vamos a cocinar para comer todos*"
(Mujer, 50 años)

Esta misma mujer explica cómo genera ingresos y qué hace con ellos:

"Bueno, aquí las ventas (en la feria) son buenas, si trae cosas buenas se hacen sus buenas monedas. Yo por ejemplo, hoy día, ya en ventas me hice siete lucas. Con eso tengo para almorzar, tomar once, incluso puedo ir al banco, pongo cinco lucas y así voy poniendo en la cuenta"

(Mujer, 50 años)

El fragmento coincide con lo mencionado por Leonardo Piña[6] sobre habitar la calle:

"en la calle no sólo se pasa hambre, también se come; en la calle no sólo se muere, también se vive".

Finalmente, el perfil Nº3 en su combinación de factores estructurales y agenciales, contiene dos posibilidades: agentes que dada esta combinación tienen herramientas e iniciativas para retornar a una vida domiciliada, y agentes que en esta misma situación optaron por habitar la calle. En este segundo caso, la calle no es vista como una caída o un retroceso, sino como una oportunidad por la que es posible decidirse cuando las opciones domiciliares son precarias:

[6] Doctor en antropología, docente del Departamento de Antropología de la Universidad Alberto Hurtado, Chile. Entrevista realizada especialmente para la presente investigación.

"Usted va ahora a buscar un arriendo y no hay arriendo si no es de ochenta lucas y entra pa' dentro uno y unas piezas incómodas, los baños todos cochinos, llenos de hongos, infecciones, todo eso"
(Mujer, 50 años)

2.4 Perfil N°4: Ventaja acumulada, múltiple capacidad agencial

Tabla N°7: Descripción perfil N°4

Perfil N°4: Ventaja acumulada, múltiple capacidad agencial		
Ventaja acumulada	1. Consumo de alcohol y/o drogas	Consumo no problemático
	2. Nivel educacional	1. Educación media completa 2. Estudios superiores incompletos 3. Estudios superiores completos
	3. Redes de apoyo	Vínculo institucional Con vínculo utilitario sin acompañamiento Vínculo afectivo 1. Con vínculo afectivo débil 2. Vínculo afectivo ampliado
	4. Antecedentes penales	Sin antecedentes penales
	5. Discapacidad y problemas de salud	Sin problemas de salud autopercibidos
	Tiempo en calle	1. Retornante 2. Tiempo reciente
Proyecto de vida	Con expectativas y con planes definidos	
Estrategia de subsistencia	Estrategia de supervivencia independiente	

Fuente: Elaboración propia

El último perfil está conformado por aquellas personas que poseen una mayor ventaja acumulada y capacidad agencial. No presentan consumo problemático de alcohol y/o drogas, al menos concluyeron su educación media, poseen vínculo institucional utilitario con acompañamiento y vínculos afectivos ampliados. Además, no tienen antecedentes penales ni problemas de salud autopercibidos, lo que les permite generar una estrategia de producción de ingresos netamente independiente que los llevaría a tener expectativas y planes definidos para salir de la situación de calle, la que a su vez, acontece como un fenómeno reciente o ha estado presente en más de una ocasión, pero por periodos breves de tiempo (no mayor a seis meses).

Una de las características fundamentales comparten las personas en situación de calle de este perfil son las ventajas acumuladas que presentan, permitiéndoles una mayor opción de abandonar la situación de calle. Son personas que pese a reconocer consumo esporádico de alcohol y/o drogas, éste no es problemático, no siendo impedimento para el término de su educación secundaria e incluso superior. A esto claramente se suma el nexo que tienen con las instituciones que prestan servicios a las

personas en situación de calle, y al apoyo de familia/amigos; ambas entregan las condiciones materiales para asearse, comer y albergarse, así como contención emocional, intervención psicosocial y soporte económico. El alto grado de ventajas acumuladas –en comparación con los otros perfiles ya descritos– y el escaso tiempo en calle que reduce la dislocación la sociedad y el deterioro posible (Cebulla, 2009) hace probable su abandono en las próximas semanas o meses. Ello se debería, además de lo ya mencionado, a la inexistencia de antecedentes penales y problemas de salud autopercibidos, lo que les permite ingresar –o reingresar– al mundo del trabajo de forma más expedita.

La capacidad agencial de este perfil los lleva a no depender de otros para salir de su situación actual, siendo ellos los responsables principales de cambiar sus condiciones de vida; expresándose así la capacidad agencial que tienen de influir de manera consciente (Giddens, 2011) en su curso vital. En términos concretos, tienen expectativas y planes definidos para abandonar la forma en la que viven, con ideas concretas sobre cómo modificarán su situación. Mientras se mantienen en calle realizan una estrategia de vida independiente, no requiriendo de terceros para generar recursos. Por ejemplo, podrían transitar desde el robo hasta el comercio ambulante para generar los recursos necesarios para poder comer. Estas capacidades agenciales les permiten generar recursos suficientes para participar activamente del mercado de consumo, práctica fundamental para ser considerado válido en el contexto espacio-tiempo contemporáneo (Bauman, 2005).

En la práctica, pese a que la situación de calle es expresión de una exclusión social, los involucrados tienen mayor capacidad de reacción y reflexión frente a la condición en la que viven. Es así como uno de los entrevistados sostuvo que:

> *"tengo que partir reconociendo que es por mi responsabilidad, mi única responsabilidad"* (Hombre, 42 años).

Aquel hombre hace explícita la incumbencia que le compete en la manera que vive; según él, su situación no sería culpa de las circunstancias ni de la inexistente ayuda de otros, sólo su actuar lo condujo ahí y por lo mismo, sólo él puede cambiar la forma en que vive. En relación a lo mismo, mantendrían un vínculo institucional utilitario con acompañamiento, dado que al ser consciente de que lo acontecido es su responsabilidad, verían las instancias de acompañamiento como una oportunidad para continuar con la vida tal como lo desean en la actualidad. Por lo mismo es que a la hora de preguntarle por sus vínculos institucionales, dos de los entrevistados responden:

"*el centro de día es un gran apoyo, como que te ordena, te hace volver a una rutina como de casa, además de la ayuda de los terapeutas, además de lo que hacen ellos, además de eso es una cosa de sentirte, entre comillas, en un lugar*" (Hombre, 42 años)

"*ellos son los que me motivaron primero a estudiar, porque yo cuando estaba en calle, ellos llegaron un día, 'vayan a comer allá', ¿cachai? lo vi como una oportunidad de salir de donde estaba poh"*
(Hombre, 20 años)

Gracias a esta capacidad de reflexión, y a las mayores ventajas acumuladas, los involucrados son capaces de desarrollar una estrategia de supervivencia independiente; adquiriendo su comida, generando ingresos y aseándose, sin la necesidad de la asistencia de otro que los ampare. En relación a la obtención de comida, indican:

"nadie se podría morir de hambre, teóricamente"
(Hombre, 42 años),

Por lo mismo, y como ya se indicó, las personas generan sus propios ingresos para comer. Por ejemplo:

"teníamos que robar para poder comer"
(Hombre, 20 años),

"teniendo algo de dinero me las arreglo"
(Hombre, 42 años)

Finalmente, en términos laborales, presentan interés en obtener un trabajo que les permita obtener un salario lo suficientemente alto para poder vivir con tranquilidad. Tal como expresó una de las personas en situación de calle entrevistadas;

"mi meta, es tener mi casa, mi profesión y mi trabajo y una familia. ¿cachai?, darle todo a mi familia, que no pase hambre, ¿cachai?, ser el papá, el súper papá. No me gustarían que pase lo que yo pasé".
(Hombre, 20 años).

Otro entrevistado, vinculando sus expectativas para salir de calle con los planes concretos que articula para lograrle narra:

"voy a estar una semana más en situación de calle" (Hombre, 42 años).

Al momento de concluir la investigación, esta persona efectivamente dejó la situación de calle.

El modelo de superación de la situación de calle no considera la heterogeneidad de personas en situación de calle

El Modelo de Superación de la Situación de Calle se creó como el componente teórico bajo el cual el Estado se hizo cargo de las personas en situación de calle, particularmente desde la generación de una oferta diferenciada de servicios que fue presentado como una "escalera de la superación", donde las personas debían subir una a uno los escalones hasta ascender en el camino a la vida autónoma. Sin embargo, en la práctica el modelo se configuró solo como la manera en que se ordenó una oferta de servicios (Centro de día, hospedería, residencia y casa compartida), sin hacer frente a la diversidad de personas que viven en situación de calle.

Pese a que el modelo se presenta, en las bases técnicas del Programa Noche Digna de 2012, como la manera en que el Estado hace suya la heterogeneidad de personas que viven en calle (reconoce múltiples causas de llegada a la calle, la importancia del quiebre de lazos afectivos y la presencia de hechos traumáticos), en la práctica únicamente se utilizaron variables nominales (tramos etarios, sexo) para distinguir la población a intervenir, careciendo de un análisis acabado de las personas que viven allí. En base a los resultados de la presente investigación se estableció la existencia de perfiles de personas en situación de calle que el ejecutivo no ha considerado hasta el minuto, razón por la cual, es posible afirmar que:

1) Existen diversos perfiles de persona en situación de calle,
2) Las personas en situación de calle presentan diversos niveles de desventaja acumulada y capacidad agencial,
3) Comprender el Modelo de Superación de la Situación de Calle sin estos perfiles implica una reducción excesiva de la complejidad que existe en la vida no-domiciliada.

En relación al primer punto se afirma que no todas las personas en situación de calle son iguales, estos tienen diversas formas de comprender la vida y su situación, por ende, desarrollar un modelo teórico sin considerar aquellos puntos implicaría la homologación de una forma particular de ver la vida (el deseo de una vida domiciliada) como la única posible. En concomitancia con esto, el segundo punto hace explícito que la diversidad de perfiles de personas en situación de calle deambula en diversos

tipos de desventajas acumuladas y capacidad agencial, siento estos elementos (y no las variables nominales) las que posibilitan afirmar que las personas en situación son diversas, heterogéneas y portan en sí diferentes maneras de entender su existencia. Finalmente, el tercer punto es el resultado de las dos afirmaciones presentes; por existir más de un tipo de personas en situación de calle y caracterizarse ello por el tipo de desventaja acumulada que portan, junto con su diversos grados de capacidad agencial, el Modelo que actualmente gestiona el Ministerio de Desarrollo Social es la reducción de una manera amplia de entender la calle.

El concepto de superación de la situación de calle no es aplicable a todos los perfiles de personas en situación de calle

Uno de los resultados principales de la investigación fue la generación de perfiles de personas en situación de calle, los cuales son:

1) Profunda desventaja acumulada, reducida capacidad agencial,
2) Leve desventaja acumulada, incipiente capacidad agencial,
3) leve ventaja acumulada, intermedia capacidad agencial,
4) ventaja acumulada, múltiple capacidad agencial.

Lo anterior permite visibilizar que las personas que viven en calle son múltiples, con diversas formas de comprender su vida y aprehender las condiciones que los rodean; incluso, hay casos donde la situación de calle no necesariamente aparece como negativa y deficitaria para las personas que ahí se encuentran pese a no contar con las condiciones materiales que el Estado considera como imprescindibles para mantener una vida digna, vale decir, contar con un techo.

A partir de los perfiles constatados, se destacan dos aspectos críticos que el Modelo de Superación de la Situación de Calle está incapacitado para comprender:

a) El Modelo de Superación de la Situación de Calle entendería que la situación de calle es una condición inherentemente deficitaria, una forma negativa (indigna) de vivir y que, por ende, sería imprescindible hacer todas las acciones necesarias para que los agentes salgan de ahí y se "superen", caminando hacia una vida digna, domiciliada. Este modelo contiene de manera implícita una forma de aprehender la situación de calle, prestando atención a las condiciones materiales en que las personas viven, asumiendo que nadie debe vivir así y, aún más, que nadie desea vivir de ese modo ¿qué pasaría si una persona está efectivamente en calle por opción?, bajo esta lógica aquello sería imposible.

Al respecto, es imprescindible recordar que dentro del perfil N°3 ("leve desventaja acumulada, intermedia capacidad agencial") se generan dos alternativa posibles con un mismo grado de independencia; mientras que existe un conjunto de agentes que visualiza acciones específicas para salir de la calle, otros creen todo lo contrario: dentro de sus condiciones actuales realizan todo lo que consideran necesario para vivir, estar en calle fue una opción tan válida como vivir domiciliado. En la calle pueden trabajar teniendo un ingreso constante, cocinar la comida que ellos deseen comer, compartir con las personas que quieran y defenderse en caso de ser necesario. Este es el caso más crítico en relación al concepto de superación que propone el modelo, ya que no todas las personas en calle desean salir de ella, pues no la suponen una condición de vida netamente negativa.

b) Si se utiliza el concepto de "superación" tal como lo entiende el Ministerio de Desarrollo Social, vale decir, como el paso progresivo y en etapas del no-domicilio al domicilio, aquello solo sería posible en dos de los perfiles definidos, específicamente en los casos de "leve desventaja acumulada, intermedia capacidad agencial" (perfil N°3) y "ventaja acumulada, múltiple capacidad agencial" (perfil N°4). Ambos perfiles consideran a personas cuya estrategia de subsistencia es mayormente independiente, con proyectos de vida que presentan expectativas y planes definidos, acontecer que permite vislumbrar la generación de acciones concretas, que los llevará a modificar la situación en la que actualmente se encuentran.

Sin embargo, los perfiles “desventajas acumuladas profundas, mínimas capacidades agenciales” (Nº1) y “leve desventaja acumulada, incipiente capacidad agencial” (Nº2), presentan serias dificultades para adaptarse a las exigencias de un modelo que requiere avances y logros en el corto plazo para acercarse a la vida domiciliada. Las características agenciales y los efectos de propiedades estructurales limitantes, no pueden conciliarse con la noción de superación que maneja el ministerio. En otras palabras, se confirma la hipótesis inicial, según la que el Modelo de Superación de la Situación de Calle, propuesto por el Ministerio de Desarrollo Social, carece de pertinencia respecto a su población objetivo, pues no se adecúa a personas en situación de calle con mayores desventajas acumuladas y menores capacidades agenciales.

Para finalizar, los investigadores a cargo de este estudio afirman la necesidad de cuestionar el Modelo de Superación de la Situación de Calle como una visión domiciliada de la situación, si bien existen personas que quieren cambiar su situación actual y esperan realizar todo lo necesario para tener un techo -con mayor o menor dependencia de terceros-, también existen otros que no creen que vivir en calle es

eminentemente negativo, sino que representa una opción de vida más, posibilidad que sería invisibilizada por la concepción del Ministerio de Desarrollo Social. Pensar en "superar", es asumir que las personas han errado en su vida, en la forma en que viven; es decir que “sus” condiciones no son dignas y que, por ello, es necesaria la ayuda de personas que sí tienen la capacidad de comprender la realidad como efectivamente debe ser, contando con las habilidades necesarias no solo para vivir la vida como corresponde, sino que arrogándose el derecho de llevar a otros a esa misma condición. Se hace un llamado explícito a comprender la calle desde una nueva arista, una donde el concepto de superación sea eliminado y se pase a la igualdad, no solo de derechos y condiciones económicas, sino que también del grado de legitimad que tenga una vida distinta a la propia.

Bibliografía

- Abela, J. (s.f.).Las técnicas de análisis de contenido. Recuperado de http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf
- Anderson, N. (1923). The hobo: the sociology of the homeless man. Chicago: University of Chicago Press.
- Archer, M (2000) *Being human*, *the problem of agency*. Cambridge: Cambridge University press
- Austin, J. (1962) Cómo hacer cosas con palabras. Paidós: Barcelona
- Babbies, A. (2010), *Fundamentos de la investigación Social.* Ciudad de México: International Thomson editores
- Bauman, Z., Desal, G. (2014). *El retorno del péndulo. Sobre psicoanálisis y el futuro del mundo líquido*. México: Fondo de Cultura económica
- Beriain, J. (Ed.). (1996*). Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona: Anthropos.
- Benvenista, E. (1985) Problemas de lingüística general. Siglo XXI, México.
- Bernasconi, O. (2011, septiembre). Aproximación narrativa al estudio de los fenómenos sociales: principals líneas de desarrollo. *Acta sociológica*, 56, 9 - 36.
- Bordieu, P. (1999). *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Castel, R. (2004). *La metamorfosis de la cuestión social: una crónica del asalariado*. Buenos Aires: Paidós.
- Cebulla, A., Ricem, B., Tomaszewski, W., Houngh, J. (2009). *Profiling London's Rough Sleeprs: a longitudinal analysis of Chain data.* Londres: NatCen and Broadway.
- Elder, G.H., Jr. (1994). Time, human agency, and social change: perspectives on the life course. *Social Psychology Quarterly*, 57(1), 4-15.
- Durkheim, E (2004). *Las reglas del método sociológico y otros escritos*. Barcelona: Alianza editorial.
- Engels, F, & Marx, K. (2004). *Manifiesto comunista*. Barcelona: Alianza editorial.
- Foucault, M (2006). *Seguridad, territorio y población*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Gallie, D. & Paugman, S (Ed). (2000) *Wellfare Regimes and the Experience of Unenmployment in Europe*. Oxford: Oxford University press.
- Giddens, A. (2011). *La constitución de la sociedad; bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Herrera M. & Bayer P. (2003). *Las políticas sociales en las Sociedades Complejas*. Barcelona: Editorial Ariel SA

Johnson, J. (2005). Cumulative Disadvantage Theory and Contingent Work: Race and Gender Comparisons. *African American Research Perspectives* 11(1):151-168.

- Johnsen S., & Teixeira L. (2010), *Staircases, Elevators and Cycles of Change. 'Housinf First' and Other Housing Models for Homeless People with Complex Support Needs*, Londres: CRISIS
- Lévi-Strauss, C (1969) *Las estructuras elementales del parentesco*. Barcelona: Paidós.
- Márquez, F. & Toledo, P. (Ed). (2010). *Vagabundos y andantes. Etnografías en Santiago, Valparaíso y Temuco*. Santiago de Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Mascareño, A. (2008). Acción, estructura y emergencia en la teoría sociológica. *Revista de Sociología* (22), 217-256.
- Merton, R.K (1968). The Matthew Effect in Science. The reward and communication systems of science are considered. *Science* 159 (3810), 56-63.
- Merton, R. K. (1988). The Matthew effect in science, II: Cumulative advantage and the symbolism of intellectual property. *ISIS*, (79) 606–623.
- Ministerio de Planificación, (2005). *Habitando la Calle, Primer Catastro de Personas en Situación de calle en Chile*. Santiago de Chile: MIDEPLAN.
- Ministerio de Planificación (2009). *Documento N°1: Sistematización Programa Calle Chile Solidario. Construyendo juntos una política pública para personas en situación de calle*. Santiago de Chile: Universidad Silva Henriquez
- Ministerio de Desarrollo Social, (2012). *Bases administrativas y técnicas Programa Noche Digna*. Santiago de Chile: MIDESO.
- Ministerio de Desarrollo Social, (2012). *En Chile Todos contamos. Segundo catastro con personas en situación de calle*. Santiago de Chile: OSUAH
- Ministerio de Desarrollo Social (2014). *Política Nacional de Calle. Una estrategia para la inclusión de personas en situación de calle.* Recuperado de http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/plancalle/docs/Politica_Nacional_Calle_2014.pdf
- Moulian, T. (1997). *Anatomía de un mito*. Santiago de Chile: LOM-ARCIS.
- *Nuevo Testamento* (1988) The Gideons International,Nashville
- Parsons, T (1999). *El sistema social*. Barcelona: Alianza editorial.
- Piña, L. (2010). Calle y casa. Aprontes teóricos para una comprensión de la situación de calle desde sus actores. *Revista de la Universidad Bolivariana*, (25) 9, 315-336.
- Piña, L. (2010). Calle y escritura como espacio y campo de acción. El testimonio de Carolina María de Jesús, mujer, negra y cartonera. *Revista de la Universidad Bolivariana*, (25) 9, 487-513
- Puyana, A. & Farfán, G.(coords). (2003) *Desarrollo equidad y ciudadanía. Las políticas sociales en América Latina*. Ciudad de México: FLACSO

- Raglianti, F (2006). Comunicación de una Observación de Segundo Orden: ¿Cómo puede seleccionar el investigador sus herramientas?. *Cinta Moebio*, (27) 303-313
- Rawall, N. (2008). Social inclusion and exclusion: a review. *Dhaulagiri Journal of Sociology and Anthropology* (2) pp.161-180.
- Riessman, C. (2008) *Narrative Methods for the Human Science*. London, Thousand Oaks, New Delhi: Sage
- Rojas, N. (2007). *Más allá de las carencias. Tipologías de personas en situación de calle.* Santiago de Chile: Hogar de Cristo.
- Sampson, R. (1997). A Life-Course Theory of Cumulative Disadvantage and to Stability of Delinquency. *Advance in criminological Theory,* (7), 14, 1-29 Salazar,
- G. *Los pobres, los intelectuales y el poder. Chile 1985-95.* Santiago de Chile: Pas
- Sen, A. (2000) *Social exclusion: concept, application and scrutiny*. Manila: Office of Environment and Social Development Asian Development Bank
- Silver, H (2007). *The Process of Social Exclusion: The Dynamics of an Evolving Concept***.** Manchester: The Cambridge University
- Sobirats, J. (1994). *Análisis de política pública y eficacia de la administración*. Madrid: Ministerio de Administraciones Públicas
- Subirats, J. (2004) *Pobreza y exclusión social Un análisis de la realidad española y europea*. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Touraine, A. (1973) *La sociedad post-industrial*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Vela, F. (2001). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación.* Ciudad de México: Facultad latinoamericana de Ciencias sociales sede México.
- Weber, M (2014) *Conceptos sociológicos fundamentales*. Barcelona: Alianza editorial.

Referencias web

- Fundación Rais (2015, 25 de abril). Recuperado de http://raisfundacion.org/
- Homelessnes to Support Services (2015, 14 de abril). Recuperado de www.micahproject.org.au
- Housing first Institute (2015, 14 de abril). Recuperado de www.pathwaystohousing.org
- Ministerio de Desarrollo Social (2015, 2 de abril). Recuperado de: http://ministeriodedesarrollosocial.gob.cl/
- National Allience to end Homelessness Washington, (2015, 14 de abril). Recuperado de: www.naeh.org

Supportive Housing Network of New York (2015, 14 de abril). Recuperado de www.shnny.org

Ministerio de
Desarrollo
Social

Gobierno de Chile